

Universidad Teológica del Caribe

Escuela Graduada

Reacción Crítica 3

Dr. Carlos R. Colón

Historia del Pensamiento Cristiano I

Número de Estudiante 4533

A través de esta lectura podemos ver un cambio significativo entre una iglesia perseguida a una tolerada donde el Edicto de Milán (313) es crucial para esta gesta. Esto impulsó la conversión de Constantino y dio origen acerca de la cristianización del Imperio Romano, integrando el cristianismo entre las clases de la época donde pasó de ser una religión marginada se convierte en la religión oficial del Imperio Romano. Este periodo la iglesia ganó reconocimiento e influencia. Así también creció en sus estructuras organizacionales dándose a conocer como la Iglesia Católica Romana.

Surgieron líderes importantes en las eras de la post persecución como lo fueron Eusebio de Cesarea, figura central de este tiempo, vio en estos cambios la mano de Dios, uniendo el imperio y la iglesia. Incluimos a Pablo y Antonio que fueron los precursores del monasticismo donde contribuyeron a la vida en soledad y oración profunda. Luego se desarrolló el monasticismo cenobita, su fundador Pacomio donde estableció conventos que promovieron la vida y la enseñanza de la fe compartida. Una idea que continua con Basilio el Grande y Jerónimo quienes ampliaron el monasticismo con sus aportaciones doctrinales y literarias. Por otra parte, Benito de Nursia con su Regla propició la vida equilibrada en la oración y el trabajo cotidiano en la vida monástica.

Hacemos énfasis la controversia arriana, la cual comienza con las enseñanzas de herejías de Arrio, el cual era una persona influyente en Alejandría fungía como presbítero. Tenía argumentos errados sobre Jesucristo, el Hijo de Dios, lo coloca como creación de Dios, pero que no era juntamente eterno con Dios Padre. Postura desafiante para la doctrina de la Trinidad donde el Padre, Hijo y Espíritu Santo, fungen un papel fundamental en el cristianismo. Estas afirmaciones provocaron controversias en los creyentes en la fe, debido a que indicaba que

Jesucristo era inferior a su Padre, cuando son en la misma medida Padre, Jesucristo, Espíritu Santo.

El concilio de Nicea intenta resolver estas contradicciones que influyeron a través de esta herejía. Aquí funge un papel importante el emperador Constantino donde convoca a este Primer Concilio de Nicea (325), el cual fue decisivo para debatir estas ideologías constituyendo a los obispos de la época para discutir y determinar sobre la naturaleza de Cristo. Este concilio repudió totalmente las enseñanzas de este presbítero indicando que Jesucristo era esencia del Padre. Aquí se aseguró la divinidad de Cristo, la cual es decisiva para el perdón, redención y salvación de la humanidad.

Una figura importante que también debatió estas creencias erradas fue Atanasio de Alejandría. Fue defensor inquebrantable del Credo Niceno. Atanasio también fue desterrado en múltiples ocasiones debido a sus convicciones teológicas donde se resistió a las presiones políticas y eclesiásticas de la época que inmiscuían varias de las herejías de Arriano. Escribió “Contra los arrianos”, defendiendo a la ortodoxia nicena argumentando desde su enfoque teológico y pastoral. Recalcando la importancia de Cristo como ser divino y parte de la práctica y vida de la fe cristiana.

El siglo IV, fue decisivo para la cristología y la teología trinitaria. El concilio de Nicea tomó decisiones importantes acerca de la Trinidad y ayudó a consolidar la doctrina cristiana. Vemos el legado que dejaron líderes como Nicea y Atanasio en la preservación de la comprensión de Dios inherente y coherente a las Escrituras como parte de la vida devocional y salvífica de la iglesia.

A pesar de ello, vemos que siguieron desafíos que se seguían enfrentando controversias y debates que fueron definiendo la “ortodoxia” cristiana. A pesar de que el Credo Niceno no fue aceptado

de inmediato, los arrianos continuaron dispersando sus herejías en diversas regiones. Este periodo se vio afectado por los conflictos doctrinales donde involucraron a emperadores, obispos laicos reflejando cómo la teología de la época influía directamente en los aspectos políticos y culturales de Roma.

Durante los siglos IV y V, vemos cómo la iglesia tuvo que depurar y especificar la doctrina trinitaria para debatir las diversas interpretaciones. Personas influyentes en este proceso fueron Capadocios, Basilio el Grande, Gregorio de Nisa, Gregorio de Naziano, fueron indispensables en este proceso elaborando la semántica donde hacen distinción de las personas contenidas en la Trinidad (Dios Padre, Jesucristo y su Santo Espíritu). Estas afirmaciones fortalecieron la doctrina cristiana.

Atanasio, además de defender a Jesucristo como divino, contribuyó considerablemente a la formación del Nuevo Testamento. A través de su escrito, enumeró los libros que debían ser parte del canon bíblico, los cuales se asemejan al Nuevo Testamento que conocemos hoy. Esto ayudó a homogeneidad ideológica, la práctica devocional, brindando a la comunidad de la fe una base para las enseñanzas y la liturgia cristiana.

A través de este recorrido histórico podemos ver que los desafíos que se enfrentaron en la época siguen vigentes en la teología contemporánea. Vemos cómo se luchó fervientemente para entender la naturaleza de Cristo como parte esencial de la Trinidad. Las iglesias contemporáneas continúan teniendo retos en cuanto a la secularización, pluralismo y diálogo interreligioso, los cuales requieren un análisis sólido de las doctrinas que se desarrollaron en estos primeros concilios. Esta trayectoria histórica nos permite reforzar la importancia de defender nuestra fe y mantener los constructos inherentes a la doctrina cristiana en un mundo de constante cambio. Es imperativo para mantener la identidad de la fe.

Bibliografía

González, Justo. Historia del cristianismo, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994.